

LAS FORMACIONES DEL PSICOANÁLISIS: REDUNDANCIA Y POESÍA DE LOS “ABYECTOS”

1. *El psicoanálisis como síntoma de la civilización :*

La chose terrible est que l'analyse en elle-même est actuellement une plaie : je veux dire qu'elle est elle-même un symptôme social, la dernière forme de démence sociale qui ait été conçue.

Jacques Lacan, November 25, 1975,
Yale University, Law School Auditorium.

El psicoanálisis nació para hacer frente a ese plus que resta más allá de la razón, en respuesta a la expulsión de la sinrazón instaurada por el pensamiento desde al menos el siglo de las luces, base de nuestra cultura contemporánea. Cultura que propulsó el paso racional en desmedro del pensamiento irracional. Irracionalismo que fue recuperado en su momento por el pensamiento romántico y su oda al sueño. No olvidemos que Freud empezó su conocimiento de los mecanismos del inconciente, a partir del trabajo del sueño. Él se propuso entonces estudiar las tinieblas descuidadas por la razón¹.

El cruce del río Acheronte ha sido logrado por el poeta Orfeo. Sin embargo, cuando se gira para revisar que el objeto reprimido estaba allí, Orfeo pierde el objeto para siempre. Así, el analista como el poeta no pueden permitirse el lujo de especular con el objeto, y he ahí su ética. Cuando el objeto merge no podemos permitirnos que se vuelva a reprimir. La acumulación de lo reprimido genera una ganancia de capital, un plus de gozar, la que el psicoanálisis se supone gestionar gracias al conocimiento de los psicoanalistas. Esto plus de gozar que Lacan saca de Marx y por el cual se sustituye el modelo energético termodinámico de Freud.

Lo particular del análisis individual está determinado por el hecho de que al tratar el síntoma, el analista y el analizando creen en la hipótesis del inconsciente, y el analista, gracias a la transferencia apoya la apertura del inconsciente.

El psicoanálisis sería un síntoma social. "El psicoanálisis es el síntoma, del momento que hemos alcanzado en la civilización ². El psicoanálisis se formó en respuesta a una acumulación excesiva de moralidad, tan bien descrito por Nietzsche, poco antes de Freud.

La oposición entre los fenómenos conscientes e inconscientes, ya están presente en el siglo XVIII en la obra de filósofos como Leibniz, y continuará a desarrollarse en el próximo siglo, como en Eduard von Hartmann, autor en 1869 de una Philosophie de Unbewussten que dio lugar a la filosofía de lo inconsciente, la primera aparición de la palabra en francés utilizada por Pierre Janet. Carl Gustav Carus, profesor de zoología en la Universidad de Viena, quien en 1850 escribió un libro llamado Das Unbewusste (el inconsciente) *. Sostuvo que los animales saben, pero no saben que

1 *"Flectere si nequeo superos, acheronta movebo", Virgilio. Cité par Freud pour introduire "La science des rêves".*

2 Lacan "D'un autre à l'Autre": 1968-1969

saben. Al mismo tiempo, Von Hartmann, un discípulo de Schopenhauer, escribió la « filosofía de lo inconsciente » (1869) donde se distingue del inconsciente en la vida del cuerpo y el inconsciente en la mente humana, aun cuando la mente humana sea principalmente conciencia. A partir de esta corriente de ideas inspiradas por Schopenhauer y Nietzsche, fueron sostenidas muchas teorías para defender el concepto de lo inconsciente, entre ellas E. Colsonet, *Estudios sobre la vida de la mente subconsciente*, 1880. La hipótesis del inconsciente nació formalmente contra el intento de la razón de reprimir su sombra.

Se plantea la idea del "Supernosotros" de Johann Christian Friedrich August Heinroth (1773-1843) En su tratado sobre la psiquiatría - que se remonta a 1881 - Heinroth (postula la existencia del "Supernosotros", es probablemente el ancestro del "super-yo" freudiano - Über-ich - freudiano) utiliza en ocasiones la palabra *bewusstlos* , pero parece ignorar el concepto de lo inconsciente. Sin embargo, distingue tres niveles de conciencia (la conciencia del mundo, la conciencia de sí mismo y una conciencia superior, o superyo)³

2. Formación del analista

Para nombrar las diversas ramas que el psicoanálisis ha tratado de abrir como campo de formación para los aprendices en la psicología del inconsciente, debemos aprender, pensaba Freud, en una medida tan grande como sea posible, la ciencia de la vida sexual, y familiarizar a los estudiantes con los cuadros clínicos de la psiquiatría clínica. Deben aprender a comprender el análisis por la única manera por la que se abre en la experiencia: sometiéndose a análisis. Se debe proporcionar a los analistas la oportunidad de observar casos vivos.

Además, la enseñanza analítica abarcaría también materias extranjeras a la formación del médico y durante el ejercicio de su profesión: "La historia de la civilización, la mitología, la psicología de las religiones, la historia y la crítica literaria "⁴ .

Años más tarde, Lacan agregará: "*Estamos encantados de añadir, para nosotros, la retórica, la dialéctica en el sentido técnico que este término toma en los Temas de Aristóteles, la gramática y la estética avanzada suprema del lenguaje: la poética, que incluiría la técnica, a la sombra, del humor.*"⁵

Habría que añadir a eso también los beneficios de la supervisión, diríamos más bien de la superaudición: formula que Lacan extrae de Levi-Strauss, cuando este último dice: « El emisor recibe del receptor su propio mensaje bajo forma invertida »⁶. Doble visión, escucha en estéreo. Sujeto de la enunciación y sujeto del enunciado...

Freud, en: « Análisis terminable y análisis interminable »⁷, recomienda al analista hacer cada cierto tiempo sus propios procesos psicoanalíticos.

3 « La clé de la connaissance de l'essence de la vie psychique consciente réside dans la région de ce qui est inconscient. »5 CARL GUSTAV CARUS: PSYCHE, 1846

4 Sigmund Freud. Psicoanálisis y medicina. Paris: Gallimard, 1949. P.232-

5 Jacques Lacan "Fonction et champ de la parole et du langage en psychanalyse", p.286. Ecrits 1

6 Lacan, Jacques. *Ecrits*. Paris: Seuil, 1968.

7 Sigmund Freud. *Analyse avec fin et analyse sans fin*. 1937.

«Todo analista debería periódicamente, por ejemplo, cada cinco años ... así el análisis terapéutico practicado en el paciente, dejaría de ser una tarea buscando un fin para convertirse en una tarea sin fin»⁸

Freud dice que cada psicoanalista, análisis tras análisis : « él no alcanza generalmente, en su propia personalidad, el grado de normalidad al cual querría enviar a sus pacientes... »⁹

3. *De la revolución psicoanalítica*

¿A partir de qué momento dejó de ser revolucionario el psicoanálisis ? Cómo el pensamiento freudiano, tan revolucionario en sus primeros textos, se ha vuelto un trabajo burgués, y las lecturas de sus pensamientos por los psicoanalistas contemporáneos son sólo el recalentamiento de un plato frío y que veces no guarda su sabor. Marx marca la diferencia infinita entre " vida y "conciencia ", la contradicción entre " intereses particulares "e " intereses generales ". " Cambiar la vida " decía Marx, frase recuperada por los surrealistas que querían cambiar " el mundo ". Breton et compagnie hacían una bella mezcla poniendo en el mismo nivel a Freud, Marx y Rimbaud. Dali fue mucho tiempo el maestro de Lacan en el método Paranoico-critico.. Si Clérembault fue para Lacan su único maestro en psiquiatría, Dali habría sido su maestro en psicoanálisis y poesía. Los surrealistas supieron desplegar un « saber-hacer » con el psicoanálisis.

Los artistas son analistas en movimiento, expertos en acto, nos muestran en su trayecto la rebanada que hay que salvar entre la teoría y la práctica. Lacan ponía en la misma fila a artistas, místicos e investigadores, el mismo saber gozar del Otro. ¿Entre la palabra y la escritura, la *literatura*, la lengua y el *serhabla*? « Mamaterialismo de lalalengua».

¿Si en un momento dado el analizante se hace analista, habría una asunción de un deseo, de un deseo quién como todo deseo es el deseo del Otro, de como se liga al gozar del Otro? Dialéctica entre Praxis y Poiesis. ¿Pregunta del Paso y del fin del análisis?

4. *Del objeto al abyecto*

Toute création de l'art se situe dans ce cernement de ce qui reste irréductible dans ce savoir en tant que distingué de la jouissance, quelque chose pourtant vient marquer son entreprise, en tant qu'à jamais, dans le sujet, elle désigne ce qui est son inaptitude à sa pleine réalisation.

J. Lacan, "D'un autre à l'Autre", p. 353

En estas reflexiones la pregunta central sigue siendo la distancia que hay que tener entre el objeto y el sujeto, pasando por el filtro del fantasma « S < > a¹⁰». De lado del analista la pregunta se plantea así: ¿Que hacer con ese "plus de gozar" acumulable gracias a la regla de la abstención? ¿Como el analista coloca sus objetos "en otro lugar" que el analizante para permitir a éste deshacer las trenzas de la transferencia? Ferenczi, en su importantísimo texto sobre la "elasticidad

8 Op.cit.

9 Op.Cit.

10 Traducido automáticamente como "tiene" en francés.

analítica”¹¹, habló de la necesidad de "una higiene especial" para el analista.¹²

El otro, sea él analizante o analista, debe siempre seguir siendo un otro para el otro. Kant: " Tratar siempre al otro como un fin y nunca solo como un medio ". Tal es la ética de la transferencia , en el sitio del sueño durante la vigilia, la nueva vía real al inconciente.

Sandor Ferenczi en su texto sobre la elasticidad analítica, nos propondrá como ética la de no hacerle a otro esto lo que no querríamos que se nos hiciera, sí nos encontráramos en circunstancias análogas.

El problema capitalista del análisis, es cuando el analizante se transforma en el “plus de goce” del analista. Cuando hay identidad entre el objeto « a », « el abyecto » como lo denominamos, y el sujeto analizante. ¿La pregunta que querríamos abrir es qué hacer con el plus de goce engendrado en la relación transferencial, facilitado por la abstinencia? ¿Dónde quedan ambos sujetos y sus respectivos « a » byectos y cual es la posición y la velocidad del “plus de goce”?

Para acercarse a eso, pensamos que el psicoanalista debería ejercer también otro oficio, un laboratorio personal donde poner su « abyectos », una práctica otra que el de la cura analítica, para colocar este “plus de goce” en otra parte que sobre el devenir del analizante. Para no seguir los derrumbamientos cuando la teoría se sobrepone a la cura, aunque sea bajo la forma de la interpretación o no: Freud reduce cuando dice “ impedir la terapéutica de matar a la ciencia ”. He aquí el doble filo analítico entre ciencia y arte. Uno escrito el otro hablado. Sujeto del enunciado y sujeto de la enunciación.

He aquí el problema del estado, de la institución analítica que se presentaría como guardiana de la "doctrina ". Es por eso que pienso que Lacan hablaba de que el analista no se autoriza que de sí mismo. Problema de la doxa. El "set " analítico para Freud dependía de las agudezas de cada Analista. No hay “un solo camino” en la técnica analítica. Los trabajos técnicos de Freud van en ese sentido.

Al principio de la cura, el analizante proyecta sobre el analista “ al compañero de su fantasma ” y espera poder recuperar a través de él “ algo del objeto perdido ”. El analista ocupa para un analizante un sitio de “semblante de objeto a”, de objeto - causa de deseo. ¿Cómo escuchar esta proposición de Lacan? ¿Este sitio de apariencia de objeto cómo puede hacerse el analista el poseedor de aquello sobre lo que sabe que le sucede, ¿la disolución del sujeto supuesto saber? ¹³

11 S. Ferenczi (1928), *Élasticité de la technique analytique*, OC, Psychanalyse, t. IV : 1927-1933., Paris, Payot, 1982.

12« Un problème, jusqu’ici non effleuré, sur lequel j’attire l’attention est celui d’une métapsychologie qui reste à faire des processus psychiques de l’analyste durant l’analyse. Sa balance libidinale montre un mouvement pendulaire qui la fait aller et venir entre une identification (amour de l’objet dans l’analyse) et un contrôle exercé sur soi, en tant qu’il est une action intellectuelle. Durant le travail prolongé de chaque jour, il ne peut du tout s’abandonner au plaisir d’épuiser librement son narcissisme et son égoïsme dans la réalité en général, mais seulement en imagination et pour de courts moments. Je ne doute pas qu’une charge aussi excessive, qui trouverait difficilement sa pareille dans la vie, n’exige tôt ou tard la mise au point d’une hygiène spéciale à l’analyste ».

13 « *il est important de ponctuer que cette fin que je désigne comme la prise de l’analyste, de l’analyste en lui-même dans le forage du a, c’est très précisément cela qui constitue l’ininterprétable*” (Lacan *De l’autre à l’autre*, pag 351)

“*Si le passage à l’acte est dans la règle de l’analyse ce qu’il est demandé à celui qui y entre d’éviter, c’est justement pour privilégier cette place de l’acting out dont l’analyste à lui tout seul prend et garde la charge.*”
Op. Cit.

“*le bouc émissaire, celui qui prend sur soi cet objet a, celui qui fait qu’à tout jamais, pour le sujet, il peut y être sursis, celui qui fait que le fruit d’une analyse terminée, j’ai pu l’année dernière le désigner comme une vérité dont le sujet est dès lors incurable, précisément de ce qu’en ait été évacué un des termes. Comment ne pas voir que de là s’explique la position singulière que, dans le monde social, occupe cette communauté des psychanalystes, protégés par une association internationale pour la protection des scapegoats*” *Op. cit.*

Esto conlleva una concepción del análisis como una situación intersubjetiva. La implicación subjetiva del analista es presentada allí como siempre teñida de pasión, siempre amenazada de ceder a tal o cual modalidad de las seducciones puestas en ejecución por la transferencia, siempre al borde de la falta técnica.

5. El término de la cura: más allá del principio del placer y más acá del “plus de goce”

Cómo el analista puede facilitarle al paciente la identificación a su “sinthome” (sintomarte). ¿Facilitándole la deconstrucción de las identificaciones a su analista? Con todas las variables económicas que se manejan. El Otro debe revelarse incompleto (barrado por significante) e inconsistente (perforado por el objeto “a”). ¿El fin de la cura en el analista pasa por el fin de cura de sus analizantes?

Este “Plus-de-gozar”, accesible por el equívoco, se desliza entre la pluralidad de los sentidos de la palabra “plus” en francés. Para este más de goce, nunca buscaremos a que el sujeto lo capitalice, si no a hacerlo emerger en forma de « a » byecto, de ponerlo en circulación lo más pronto en la cadena simbólica.

Este “plus de goce” es apoyado por la renuncia al goce del analista a causa de su conducción de la cura, la renuncia al goce del sujeto a causa del discurso, lo que permite la implantación de la función del objeto « a » faltante, perdido, causa de deseo. El objeto, que en la enfermedad, por ejemplo psicótica, permanece adherido al cuerpo del alienado. Es puesto en circulación.

La satisfacción del sujeto se realiza en la satisfacción de cada uno, a condición que se asocie en una obra humana¹⁴; y ese razgo dundamental lo distingue de la perversión.

El “plus de goce” aparece por el hecho del discurso, depende de la renuncia al disfrute bajo el efecto de la palabra. Las cosas no son más que solo cosas. Nacimiento de la representación. Es lo que da su sitio al objeto “a”. Combustible que permite aislar la función del objeto. Lacan reemplaza aquí el paradigma energético que servía desde Freud para pensar la pulsión, por la teoría de la plus valía Marxienne. Aunque el mercado defina como mercancía el objeto que sea del trabajo humano, este mismo objeto lleva algo de más¹⁵. Exceso y no necesidad.¹⁶

Se espera que la cura permita la aparición de objetos “a”, ¿pero que pasa con los objetos “a” del analista?

a=1/phi (p.411)¹⁷

14 Vanier, Alain. *Figures de la psychanalyse*, N 20, P 82

15 « L’analysant ne termine qu’à faire de l’objet (a) le représentant de la représentation de son analyste. C’est donc autant que son deuil dure de l’objet(a) auquel il l’a enfin réduit, que le psychanalyste persiste à causer son désir : plutôt maniaco-dépressivement. » Lacan, *L’étourdit*.

16 Bataille, La part maudite.

17 Jouissance= distribution du plaisir dans le corps. Lacan, *D’un autre à l’autre* P. 224

Al igual que mercado, el discurso analítico producirá, va a extraer ese plus que se sustituye al original perdido. Un plus que se situará entre el conocimiento y la verdad (vid. Lacan, Lituraterre, "la letra, litoral entre saber y goce"), por la que el analista, en un principio de la cura, es el representante. Es el cartero que acepta la promesa de traer la carta al sujeto quien la cree perdida. Cómo cambiar de posición para permitir que el sujeto nos saque de ese lugar : a su vez que él eleva un objeto al rango de Cosa, a la dignidad de la cosa. , mientras que otro objeto de elevar a la condición de cosa. La dignidad de la cosa. Proceso de desidentificación necesario para el fin del análisis.¹⁸

¿Qué hacer también del vínculo económico del analista al analizante? ¿De la renta que representa cada analizante para la economía del analista?

¿Como se articula el lugar del fantasma¹⁹?¿como el atravesar del fantasma del fin del análisis, mantendrá y rearticulará la dialéctica sujeto-objeto? ¿El traspaso de esa barrera, permite aliar sujeto y objeto en el proceso creativo de los abyectos, como es el caso de Joyce y la creación de su ego?²⁰

6. Posición del analista para facilitar la aparición de « a » byectos a partir del pleonismo del sujeto

Ante la redundancia del síntoma, que insiste a llevar el exceso de precipitaciones de los significantes: el analista, tal como él pudo hacerlo con sus propias redundancias de significativo, se sitúa de tal manera que permita al sujeto analizante de poner este exceso en el objeto « a ». Que él pueda entrar en una dialéctica de abyección desde los procesos tautológicos del síntoma, hacia la abertura no reflejable del abyecto, al precio ideal de la liquidación de la transferencia. Esta nueva transferencia, que se podrá llamar « pasión por el abyecto », tomará la continuación de la transferencia. El analista cae de su sitio para permitir allí la emergencia del objeto causa de deseo. Luego de haber desanudado las representaciones que lo impedían, y construido los puentes necesarios. Construcción e interpretación.

Las cosas se sitúan de acuerdo a un modo privilegiado de lenguaje que es poesía.²¹

7. Sujeto del enunciado y sujeto de la enunciación

"Fundarse por él" (*s'autoriser*) no significa en francés "autorizarse por sí mismo", un pleonismo, ya que la forma reflexiva del verbo supone implícitamente que el sujeto y el objeto de la acción sean los mismos. En cambio, « fundarse de » es una expresión limpia de la lengua francesa y que significa

18« Le psychanalyste, donc induit le sujet, le névrosé en l'occasion, à s'engager sur le chemin où il l'invite à la rencontre d'un sujet supposé savoir, pour autant que cette incitation au savoir doive le mener à la vérité. Au terme de l'opération, il y a évacuation de l'objet a, en tant qu'il représente la béance de cette vérité rejetée, et c'est cet objet évacué que lui-même, va représenter, de son en-soi, si je puis dire. Autrement dit, l'analyste choisit, à devenir lui-même la fiction rejetée » . (Lacan, D'un autre à l'autre... op.cit.)

19 Lacan. "La réitération du signifiant qui représente le sujet, S barré, par rapport à lui-même, est corrélative du « a » ici placé sous la barre. Inversement, le rapport du sujet et de l'objet prend de ce fait consistance en (S barré # a), où se produit quelque chose qui n'est plus ni sujet ni objet, mais qui s'appelle fantôme."

20 Lacan, *Le sinthome*. Séminaire.

21« de poésie ou de création 10 ».eric porge

«apoyarse de », « prevalecerse de », « encomendarse de ».

La pregunta es ¿cómo pasar del sujeto de la enunciación quiénes somos en la práctica analítica hacia el «sujeto del enunciado» a la que nos referimos en la escritura o la creación? Pregunta de la aparición del abjet y la capacidad de fijarlo. ¿La palabra del “parlêtre” (*ser-habla*) tendría la capacidad de « volatilizar lo fijo » (interpretación) y la aparición del abyecto sería: « materializar lo volátil » (construcción)?

El enunciado es el **resultado lingüístico**, es decir, la palabra pronunciada o el texto escrito, mientras que la enunciación es el **acto lingüístico** por el cual los elementos de lenguaje son orientados y devueltos siendo significantes para el enunciante con vistas a producir enunciado: decimos generalmente que el enunciado es el "dicho ", mientras que la enunciación es "decirlo ".

Para resumir, « es la enunciación que hace el enunciado ». El enunciado es de naturaleza material. En consecuencia, él es apreciable por uno de nuestros cinco sentidos (más a menudo, el oído, en el caso del oral; y la vista, en el del escrito), y por otra parte, reproducible, en primer lugar oral luego escrito; finalmente, por los medios tecnológicos contemporáneos, tales como el registro analógico o numérico. La enunciación en cambio, es mucho menos material, siendo mucho más difícil de definir y de transcribir. No siendo directamente perceptible, ella puede ser objeto de una encuesta o de una deducción, pero escapa de nosotros siempre, por lo menos parcialmente: consistiendo en un acto individual y único, « la enunciación, por naturaleza, no puede ser reproducida ».

8. El arte del analista

Postulamos el arte del analista como un apoyo a la aparición del « a » byecto a partir del pleonasma en la constitución del sujeto. Aparición que permitirá a la transferencia, de concluir, y así alojar la superabundancia de la precipitación del significante gracias a la creación poética. La no especulabilidad del abyecto, le hacen llevar la cara doble del enunciado y de la enunciación, permitiendo al final de análisis que el proceso analítico se haga proceso creativo, transferencia desde entonces entre el sujeto y su « a » byecto.

El trabajo analítico consistiría en desplegar un “saber hacer” con todas las representaciones no representadas, en tanto fenómenos del exceso del significante que buscan precipitarse como letras ?